

### Resumen

En el presente artículo de revisión teórica, se indagan algunos aspectos sobre las representaciones dadas por la cultura en los procesos creativos que son mediados por el cuerpo, y cómo se ha venido utilizando al interior de las prácticas pedagógicas. Se abordó la creatividad y el cuerpo como herramienta lúdica y se encontró que existe una relación entre las dimensiones y la importancia de la creatividad como expresión cultural. Asimismo, se busca dar respuesta a la conceptualización y fundamentación teórica inherente a la lúdica y entender las concepciones e interpretaciones frente a los procesos pedagógicos.

**Palabras clave:** práctica pedagógica, cuerpo, cultura, lúdica y creatividad.

### Introducción

La escuela como medio, permite la libertad en el desarrollo de diversas prácticas pedagógicas, relacionadas con el cuerpo y la construcción del saber en el cual existe una mediación entre la cultura y la lúdica; a esto, la teoría y la experiencia permiten visualizar los procesos que se dan en los diferentes contextos. La cultura entendida como un intercambio de saberes, permite encontrar elementos que comunican desde lo corpóreo, –dado que no solo el uso de la oralidad permite la expresión– y también es representado en el diálogo verbal, teniendo en cuenta que la cultura es manifestación de la diversidad representada mediante la expresión del cuerpo como elemento y medio de enseñanza.

Se indagan aspectos conceptuales frente al cuerpo como elemento de lo cultural, que permite desarrollar unos procesos conceptuales entre identidad y pedagogía, en relación con el siguiente cuestionamiento ¿cómo la cultura y la mediación con el cuerpo se han venido utilizando al interior de las prácticas pedagógicas? Pues, el estudio del cuerpo como medio pedagógico, no solo se basa en la construcción temática o desarrollo de clases, es también hablar de una identidad y de unos saberes.

El cuerpo como parte de una construcción de enseñanza y de la cultura, sigue siendo reconocido en formación y como herramienta. Plantear un estudio sobre las prácticas pedagógicas que van orientadas a la enseñanza con el cuerpo y permiten la creatividad, implica el desarrollo de unas habilidades que promuevan la lúdica como parte de una cultura.

<sup>1</sup> Mg. en Educación Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Licenciada en Artes Plásticas de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Docente Tiempo completo de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Correo electrónico: sychaparro@jdc.edu.co

## Discusión

Cada contexto cultural posee unas características muy particulares que influyen en unos factores de tiempo y espacio, de tal manera que aunque se repitan en momentos o lugares diferentes, las realidades son muy específicas, lo que implica que se deba tener cuidado al analizar un contexto cultural en el que se dan fenómenos de tipo histórico en el que suceden eventos sociales, económicos, psicológicos o antropológicos, por ello se estudia no una sino varias realidades y fenómenos.

Las culturas están constituidas por comportamientos sociales de una comunidad, es por ello que la lúdica y la creatividad se dan en un contexto específico. Existen comunidades en las que las representaciones simbólicas, los imaginarios morales y éticos, hacen parte de las estructuras sociales de las comunidades, en las que se comparten una serie de prácticas. “Si entendemos la cultura, en sus manifestaciones, como la costumbre, pero correspondida como portadora de sentido, significado y símbolo de reconocimiento e identidad para un grupo humano y social [...]” (Díaz, 2008, p. 81) teniendo en cuenta que las culturas son un conjunto de comunidades en las que se dan situaciones, fenómenos y circunstancias.

A continuación, se abordarán elementos teóricos y conceptuales sobre las concepciones de cultura y la relación con el cuerpo en las prácticas pedagógicas, así como el estudio del cuerpo y las formas de enseñanza, en las que si partimos por asumir la gran influencia que la cultura posee como elemento orientador y configurador del comportamiento humano. Entrando ya en el motivo principal de este trabajo, puede preguntarse si es acertado o no pensar en la “construcción social y cultural del cuerpo” (Delgado, 2001, p. 33).

El diálogo con el cuerpo como elemento cultural y medio de enseñanza, permite encontrar elementos que comunican retaliaciones sin el uso de la oralidad, teniendo en cuenta que la cultura permite expresar un saber, “para la ciencia de la cultura no es esencial la forma en la que la psicología conciba el proceso que se manifiesta con estos fenómenos” (Huizinga, 1998, p. 29).

*La cultura, entendida de manera concreta o abstracta se puede entender como el principal atributo de la especie humana. Todos tenemos cultura, y por tanto en esencia somos cultos; aunque haya diferencias de grados en cuanto al bagaje y tipo de conocimientos que unas y otras personas, unos y otros pueblos puedan albergar (Delgado, 2001, p. 32).*

La cultura sigue siendo reconocida en formación y como herramienta; por tanto, “la expresión corporal ayuda al alumnado en la formación del concepto de sí mismo y contribuye también a la adquisición de los instrumentos básicos para el control del propio cuerpo y la acción sobre la realidad.” (Caceres, 2010, p. 5). Por ende, el cuerpo como elemento de la cultura permite desarrollar unos procesos conceptuales entre identidad y pedagógica. Es así que el fenómeno de lo lúdico se puede interpretar desde dos momentos esenciales: 1) las condiciones subjetivas de la imaginación que la formaliza como expresión simbólica; y 2) el contexto cultural y colectivo como referente de la representación simbólica contenida en la acción lúdica, a esto de ser susceptible del estudio de los fenómenos sociales y culturales.

*Si a cualquier persona que camine por la calle de un pueblo o de una ciudad, tal día como hoy la abordamos para preguntarle qué entiende por “cultura”, salvo las ausencias de respuesta por parte de aquellas que no lo hicieran, bien por desconfianza, por vergüenza, o por temor a equivocarse; nos encontraríamos muy probablemente con un enorme abanico de versiones, que apuntarían como denominador común hacia una manera concreta de expresar lo que la gente hace. (Delgado, 2001, p. 32).*

A esto, las condiciones del medio permiten subrayar la importancia de los símbolos y las prácticas de la lúdica que se representan en la historia en los ritos y ceremonias propias de las comunidades, y hacen parte de la construcción histórica de las culturas. El comprender las condiciones de un contexto y que tienen unas características que se enraízan en acciones o actividades propias de los individuos o desde un grupo ellos. Es por ello que, “el hombre como centro de saber, como poseedor de un cuerpo espontáneo, automático, tiene que ser entonces dominado: nace la disciplina.” (Dinelo & Motta, 2005, p. 114).

Las culturales promueven la lúdica y representan unas costumbres de la idiosincrasia de un pueblo y expresan unas prácticas que simbolizan las tradiciones e imaginarios populares. Los saberes son construidos en las mitologías propias de una comunidad, a esto Huzinga hace referencia en el Homo Ludens, el reconocimiento de la lúdica como una construcción cultural que es dada por los poblados y representa los imaginarios de las festividades y rituales.

El cuerpo como herramienta lúdica en la enseñanza, permite describir una relación entre las concepciones conceptuales en las que se abordan la identidad y la pedagogía. Feuerstein (citado en Noguez, 2002) “plantea una serie de criterios para la interacción que el mediador debe contemplar e integrar en su comunicación con el alumno. El hecho de que los tome en cuenta y los integre en su práctica docente cotidiana ayudará al logro de experiencias de aprendizaje mediado.” (p. 61), teniendo en cuenta que no solo se basa en la construcción de una clase o un elemento de transmisión de conocimiento sino en el aprendizaje basado en las experiencias adquiridas.

La enseñanza y la formación permiten la construcción de herramientas como parte de las prácticas pedagógicas que van orientadas a la educación con el cuerpo; esto implica el desarrollo de unas habilidades que promuevan mediante la lúdica, teniendo en cuenta que “en toda acción didáctica observable dentro de las sesiones de educación física y motriz, el docente utiliza diferentes tipos de instrucciones en su intervención educativa para presentar las tareas, que tradicionalmente se denominan consignas.” (Torresnts & Castañar, 2009, p. 115).

*El cuerpo como parte de la enseñanza permite, [...] el pensamiento creativo-lúdico, desde la óptica en la que el sujeto es el creador puede viajar en diferentes planos del pensamiento para descubrir lo que de hecho puede ser algo nuevo. Podríamos argumentar de esta forma que vivimos en diferentes mundos o espacios lúdicos-creativos (Dinelo & Motta, 2005, p. 98).*

El plantear un estudio sobre las prácticas pedagógicas que van orientadas a la enseñanza con el cuerpo, implica una mediación, “se refiere a la forma de interacción pedagógica, que conduce a la generación de experiencias positivas de aprendizaje, principal dispositivo de aprendizaje y desarrollo emocional de las personas.” (Escobar, 2011, p. 60).

En la pedagogía también se ha abordado el estudio de la lúdica, con argumentos teóricos y la incidencia en los procesos de enseñanza aprendizaje, es así como surgen teorías que apuntan a la creación de pedagogías lúdicas, didácticas, entre otras. La didáctica y la pedagogía hacen parte de la construcción de pensamiento, por ende, la lúdica permite la expresión humana mediante el lenguaje corporal y en la formación de la personalidad de los individuos.

La interacción social con otras personas es un factor que puede cambiar el proceso de enseñanza, aunque se debe tener en cuenta que en un proceso pedagógico se requiere de toda la atención, dedicación e interés, dada la importancia que esta tiene dentro del desarrollo habilidades. Es allí que nace el término creatividad en el desarrollo del aprendizaje, por tanto, permite la innovación y la transformación de las necesidades de una comunidad. Teniendo en cuenta, que existen algunos elementos constitutivos de la lúdica que permiten el desarrollo de la imaginación y se complementan con otros saberes de una manera interdisciplinaria.

En la actualidad, a pesar de contar con propuestas pedagógicas, creativas e innovadoras, aún se conservan prácticas centradas en las disciplinas, privilegiando aquellas prácticas que son medidas por actividades dirigidas a repetir y regular unos comportamientos. En la implementación de nuevas metodologías, contenidos, y concepciones pedagógicas, potencian la actividad creativa y creadora como una posibilidad para el aprendizaje, propiciando no solo ambientes positivos para mejorar los procesos en el desarrollo de la libre expresión.

*A esto se debe, a que (...) las personas creativas encuentran en el entorno cultural que les rodea estímulos de todo tipo para el desarrollo de pensamientos originales y enriquecen el inventario de soluciones creativas que han ayudado a dar más calidad de vida a la sociedad. Un bagaje más rico de soluciones ingeniosas en todos los ámbitos contribuye, por ósmosis, a que el sistema educativo sea más efectivo en la transmisión de la imaginación y la inventiva, con lo cual se desarrollará con mayor potencia la creatividad de los alumnos, cerrándose así el triángulo virtuoso de crecimiento del país en creatividad e innovación. (Guilera, 2011, p. 26).*

Teniendo en cuenta que los procesos creativos y la creatividad se han dado desde siempre, y es una particularidad innata de los seres humanos, que se desarrollan y se potencia con el ejercicio. Por otro lado, el término creatividad ha cobrado mucha fuerza, y se ha utilizado en nuestros tiempos para hacer referencia a las personas con una característica de genialidad para resolver situaciones de manera práctica.

*La creatividad ha existido desde siempre, es una habilidad del ser humano y, por lo tanto, vinculada a su propia naturaleza. Sin embargo, por mucho tiempo, la creatividad como concepto fue un tema no abordado y por lo mismo poco estudiado, es hasta años recientes donde surgen teóricos que se abocan a profundizar sobre el tema y se desarrollan trabajos y aportaciones alusivas a este concepto. (Esquivas, 2004, p. 3)*

La creatividad permite generar ambientes de aprendizaje y potenciar la didáctica; teniendo en cuenta que no se ha abordado en profundidad las bondades, lo que permite el disfrute. Estas habi-

lidades humanas han estado desde siempre y han permitido, desde la divergencia, generar aprendizajes y formar personas imaginativas, creativas y líderes, además del fortalecimiento de las dimensiones del ser humano.

## Conclusiones

Para finalizar, el comprender desde diversas miradas conceptuales sobre la cultura y la mediación con el cuerpo y cómo se ha venido utilizando al interior de las prácticas pedagógicas, permite dinamizar a través del mismo, el proceso de enseñanza y aprendizaje como eje creador y formador de cultura.

De acuerdo con la revisión bibliográfica, se hallaron rasgos y características de los procesos corpóreos como vehículo de desarrollo cultural. Para el niño y el adulto, es un proceso de transformación corporal e intelectual; ya que lo determina su cotidianidad mediante el hacer, utilizando el cuerpo en movimiento para relacionarse de forma espontánea con sus coetáneos, siendo el cuerpo un elemento que dinamiza el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La relación entre las concepciones sobre la cultura en un estudio con el cuerpo como medio pedagógico, admiten abordarlo, indagando en la cultura y la identidad, interpretando las experiencias pedagógicas frente a la enseñanza con el cuerpo, lo que permite su interpretación desde la mirada de varios autores como Huizinga, en el que a través del cuerpo se reconoce el mundo exterior y el juego como elemento de transmisión de conocimientos y experiencias, que generan nuevos aprendizajes y determinan conductas sociales.

Es aquí que lo lúdico cobra fuerza, cuando se fortalece en la construcción de proyectos lúdicos que comprometan a las comunidades y pueda ser un escenario generador de calidad de vida. Las actividades lúdicas permiten comprender y abordar la eficacia de la lúdica en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el desarrollo habilidades cognitivas, psicosociales, motrices y el desarrollo humano.

La creación de nuevos espacios permite la crítica frente a los comentarios y transformar el desarrollo de la capacidad creadora y lúdica, el animar a las comunidades educativas a contemplar nuevas opciones metodológicas y de enseñanza incentivando el disfrute de la experiencia del pensamiento crítico y creativo representado en la corporeidad de las culturas.

## Referencias

- Caceres, G. M. (2010). La expresión corporal, el gesto y el movimiento en la edad infantil. Revista Temas para la educación, 9, 1-7.
- Delgado, A. A. (2001). El cuerpo en la interpretación de las culturas. Revista: Boletín Antropológico, 1(51), 31-52.

Díaz, M. H. (2008). *Hermenéutica de la lúdica*. Bogotá: Magisterio.

Escobar, N. (2011). La mediación del aprendizaje en la escuela. *Revista Dossier*, 20(1), 58-73.

Esquivas, S. M. (2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. *Digital Universitaria*, 5(1), 2-17.

Guilera, L. A. (2011). *Anatomía de la creatividad*. Estados Unidos: FUNDIT.

Huizinga, J. (1998). *Homo Ludens*. Buenos aires - Argentina: Historia- Alianza/EMECE.

Torresnts, C., & Castañar, M. (2009). Las consignas en la expresión corporal: una puerta abierta a la creatividad y la creación coreográfica. *Revista TÁDEM*, (30), 111-120.

## Habilidades básicas motrices: más allá del movimiento

Luz Stella Fajardo Segura <sup>1</sup>  
Fernando Antonio Montiel Vásquez <sup>2</sup>

### Resumen

El presente artículo lleva a tomar conciencia de la importancia de la Educación Física en el desarrollo de habilidades básicas motrices, para que los docentes tengan capacidad de realizar programas curriculares teniendo en cuenta el desarrollo motor y conocimiento del esquema corporal y elementos que se deben considerar para su diseño. Se hace referencia a la importancia del desarrollo físico con aportes de algunos pedagogos; luego, se toca el tema de la psicomotricidad como elemento importante en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje del desarrollo motor; seguidamente, se aborda el juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del movimiento; y finalmente, la temática de las políticas educativas orientadas al conocimiento y puesta en práctica de las directrices específicas de la disciplina.

**Palabras clave:** Educación Física, estrategias didácticas, habilidades básicas motrices, psicomotricidad.

### Introducción

*“Los pueblos, lo mismo que los niños, necesitan de tiempo en tiempo algo así como correr mucho, reírse mucho y dar gritos y saltos. Es que en la vida no se puede hacer todo lo que se quiere y lo que va quedando sin hacer, sale así de tiempo en tiempo como una locura”.*  
(José Martí Pérez)

El desarrollo intelectual parece ser más importante que el desarrollo del movimiento del ser humano. Poca relevancia se ha dado al comportamiento motor como parte del proceso formativo integral. Esto se ve reflejado en que en instituciones educativas, la Educación Física ha sido considerada como secundaria, porque no hay conciencia del desarrollo del movimiento, deporte, recreación, juego para generar acción y vida intelectual activa.

Teniendo en cuenta que las políticas gubernamentales emanadas del MEN han generado unos planes curriculares específicos de la Educación Física en los diferentes grados escolares para su óptimo desarrollo en todas las instituciones educativas, se percibe truncado este proceso por la falta de nombramiento del personal idóneo, y se ha convertido ese maravilloso y necesario espacio

<sup>1</sup> Licenciada en Educación Preescolar, Universidad Pedagógica Nacional; Especialista en Educación Sexual, Universidad Santo Tomás; Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional. Docente de Investigación, Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Correo electrónico: lusfajase@hotmail.com.

<sup>2</sup> Licenciado en Educación Física, Recreación y Deportes, Universidad de Cundinamarca. Especialista en Pedagogía de la Recreación Ecológica, Fundación Universitaria Los Libertadores; Fundación Universitaria Juan de Castellanos Correo electrónico: fermontielva@yahoo.es.

pedagógico en vacío, sin orientación ni guía con respecto al desarrollo de la corporalidad y la educación del movimiento.

Así, con este artículo se pretende justificar la necesaria presencia del juego en el desarrollo de las habilidades básicas del movimiento mediante estrategias lúdicas en la praxis. El ser humano nace con estas habilidades y se deben desarrollar por medio de acertadas acciones prácticas orientadas por los maestros especializados en el área.

### ***Habilidades básicas motrices: más allá del movimiento***

#### *De la historia...*

A través de la historia, grandes pedagogos han mostrado la importancia del desarrollo físico en los seres humanos. Entre ellos, Pestalozzi quien con sus aportes a la educación refiere de la importancia de actividades motrices que sirven para uso adecuado de la escritura, utilidad de ejercicios corporales combinados con cantos donde el niño se desenvuelve para obtener mejor aprovechamiento en su desarrollo integral; en el desarrollo psicomotriz, los niños y niñas amplían su aprestamiento en ubicación espacio-temporal y coordinación visomanual. Por tanto, es importante que, en las clases de Educación Física, disfruten actividades específicas para mejorarlas.

María Montessori (1912), quien consideraba la gimnasia como una serie de ejercicios que ayudan al normal desarrollo de determinados movimientos fisiológicos (habilidades básicas motrices) que optimizan las labores cotidianas junto con la marcha, constituida como actividad prioritaria física. En muchos colegios, se implementa la marcha no como actividad física que desarrolla el movimiento coordinado del esquema corporal, sino como orientación marcial dada por la educación militar.

Aún siguen vigentes estos criterios que, con ayuda de la psicomotricidad y según Berruezo (2000), ayuda al “desarrollo de las posibilidades motrices, expresivas y creativas a partir del cuerpo, lo que le lleva a centrar su actividad e interés en el movimiento y el acto, incluyendo todo lo que se deriva de ello: disfunciones, patologías, estimulación, aprendizaje” (p. 2). Entonces, la psicomotricidad es la que permite al niño la capacidad de representar su esquema corporal, afectividad, sensaciones, percepciones, actividad tónica, conductas motrices de base, conductas neuro-motrices, espacio-temporalidad y ritmo que generan grandes aportes para el aprendizaje integral escolar. Por ello su importancia: globalización del ser humano, conocimiento y conciencia de su propio cuerpo y control eficaz de coordinaciones globales y segmentarias.

Para el desarrollo de las valencias físicas, hábitos de actividad física, salud, agilidad en el esquema corporal, aprestamiento y normas de aseo e higiene corporal antes, durante y después de la actividad física, es necesario contar con personal idóneo, conocedor del tema como son los docentes de Educación Física, Recreación y Deportes, estudiosos de la materia. En su proceso pedagógico aprenden sobre las etapas del desarrollo de niños y niñas, desarrollo psicomotor, cognitivo, afectivo, social, direccionados a la aplicación de ejercicios específicos y genéricos para el desarrollo de las habilidades básicas del movimiento.

#### *Y del juego...*

La vida emana del juego. De un juego sexual de nuestros padres, producto del amor, la confianza, el deseo, la creatividad, la unión y el placer. En algunos casos, simplemente del juego. Entonces, el juego es tan antiguo como el ser humano. Referenciando a Platón (Biblioteca Clásica Gredos, 1999), “En los jóvenes el juego se debe a que no pueden mantenerse en reposo por lo que les es placentero saltar, gritar, danzar y jugar unos con otros” (p. 265), es inherente a los seres humanos. Así como se ejerce funciones de pensamiento, laborales y sociales, de igual forma, el juego. Se puede decir que es transversal al desarrollo integral de los individuos: bio-psico-social. De esta forma, se vincula con las diferentes etapas del desarrollo: no solamente biológica y culturalmente; reafirma la personalidad, toma de decisiones, procesos personales, relaciones afectivas, crecimiento emocional, creatividad y pensamiento.

A la vez, permite que las personas expresen sus sentimientos, relaciones con sus pares, aprendan y comprendan normas y reglas, mejoren la locomoción, su sensibilidad, se diviertan, generen relación hombre-naturaleza, reflexión, adquisición de hábitos, memoria motriz y huella motora e implementación de valores, que generan el placer.

En gran cantidad de instituciones educativas tanto privadas como oficiales del país, la responsabilidad del desarrollo psicomotor se delega a docentes que no tienen la especificidad de la Educación Física, por tanto, no existe un programa específico ni un direccionamiento a las necesidades de niños, niñas y adolescentes según su etapa del desarrollo, ni cuentan con espacios adecuados para la actividad física; el tiempo enriquecedor en el que los estudiantes pudieran realizar actividades pre-deportivas, juegos cooperativos, desarrollo del esquema corporal, ajuste postural, valencias físicas, ubicación espacial y la relación sujeto-objeto, se desvirtúa totalmente por la falta de conocimiento de los temas específicos para tal desarrollo.

Por tanto, un óptimo desarrollo físico es la base fundamental de la expresión motriz, formación física, adquisición de destrezas y habilidades propias de la edad; mejora la calidad de vida, el desarrollo socio-afectivo, su intelecto y los procesos personales, generando un mejor ser humano como miembro de la sociedad.

#### *A la ley...*

Emanado del Ministerio de Educación Nacional se encuentra el documento de políticas educativas: Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte (MEN 2010), que indica desde la disciplina, cómo generar competencias necesarias para el desarrollo integral de los estudiantes. De esta forma, amplía el conocimiento del cuerpo y sus funcionalidades, se mejoran las relaciones socio-afectivas fortaleciendo la sensibilidad y expresión por medio del juego y la actividad lúdica para formar seres humanos enriquecidos en la cultura ciudadana para la convivencia, la paz y el equilibrio con su entorno.

Se sabe entonces que las políticas educativas están dadas. Pero, ¿se cumplen? No. En algunos casos los entes institucionales pertinentes no le dan la suficiente importancia al desarrollo de la Educación Física, por ende, no priorizan el nombramiento de los maestros licenciados en tal dis-

ciplina, sino que “reparten” las horas establecidas para dicha especialidad, entre los docentes de otras áreas para completar sus cargas académicas. Además, no se siguen las políticas educativas, lo que genera actividades que se limitan a que niños y niñas corran detrás del balón sin direccionamiento alguno, careciendo de orientaciones técnicas que los lleven a desarrollar sus habilidades básicas del movimiento y corporalidad dentro de un ambiente de aprendizaje.

### *La lúdica...*

Para realizar unas actividades lúdicas por medio del juego, es necesario conocer la clasificación de los juegos para llegar a los hilos conductores y metas de comprensión que se han planificado para el desarrollo de las mismas:

-Juegos recreativos: desarrollan lateralidad, psicomotricidad, socialización, trabajo en equipo, percepción visual, memorización, comunicación, resistencia, imaginación, creatividad, atención y agudeza auditiva.

-Juegos de campamento: interacción hombre-naturaleza, sentido de orientación, sensibilización, trabajo colaborativo, manejo de estrategias, velocidad de reacción, atención, sentido de pertenencia.

-Juegos infantiles: discriminación auditiva, coordinación de acciones y movimientos, ritmo, potencia impulsora en miembros inferiores, conocer las diferentes partes del cuerpo, nociones topológicas básicas, desplazamientos, expresarse con su cuerpo, equilibrio.

-Juegos populares: socialización, trabajo en equipo, cultura deportiva, identidad, fuerza, coordinación, entrenamiento;

-Juegos de persecución: resistencia, velocidad de reacción, desplazamientos, agilidad, percepción espacial, atención, aparato locomotor;

-Juegos de equilibración: sobre una superficie distinta, en pie, sentado sobre algo inestable, movimiento veloz, salto con carrera, desplazándose, salto con giro;

-Juegos de saltar: con diferentes apoyos, fuerza de piernas, coordinación en saltos, salto con móvil de velocidad, reacción, diferentes direcciones.

-Juegos de apoyos: fuerza, ubicación de partes segmentarias, tono muscular, tensión, distensión, relajación, ubicación espacial;

-Juegos de empuje: vencer una resistencia, fuerza isométrica e isotónica.

### **Conclusiones**

La Educación Física no solamente se responsabiliza de desarrollar las valencias físicas, habilidades básicas motrices, conocimiento del esquema corporal y determinadas destrezas deportivas y recreativas, sino que también participa del desarrollo socio-afectivo, cognitivo, emocional, psi-

comotriz y lúdico de los seres humanos. Por esta razón, debe ocupar el lugar que le corresponde dentro del currículo y la pedagogía para ofrecer a los niños, niñas y adolescentes una educación integral y de calidad, que busque un desarrollo armónico del cuerpo como instrumento para alcanzar madurez, armonía y óptimo desarrollo de los procesos personales.

El juego como estrategia pedagógica permite a los seres humanos un aprendizaje significativo que genere gozo y placer, integrando elementos lúdicos y creativos que mejoran el desarrollo socio-afectivo, motivando la adquisición de actitudes, valores, normas y habilidades básicas del movimiento.

Teniendo en cuenta que en algunas instituciones no hay profesor de Educación Física, es importante que los docentes nombrados para desarrollar los programas curriculares de básica primaria tengan la capacidad de realizar programas de Educación Física acordes a la etapa del desarrollo de estudiantes, para que en los espacios asignados no solo se dediquen a correr detrás de un balón sino que el maestro ayude a desarrollar su esquema corporal, ajuste postural y valencias físicas por medio del juego como estrategia pedagógica.

### **Referencias**

Berruezo, P. P. (2000). Hacia un marco conceptual de la psicomotricidad a partir del desarrollo de su práctica en Europa y España. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (37), 21-33.

Biblioteca Clásica Gredos, (1999).

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deporte*.

Montessori, M. (1912). *The Montessori Method* (A. Everett George, trad.). New York: Frederick A. Stokes Company.

# ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS EN TORNO AL JUEGO Y LA DANZA TRADICIONAL COMO MEDIO PARA RECUPERAR LA IDENTIDAD CULTURAL EN ESCOLARES

Yaneth Fabiola Daza Paredes <sup>1</sup>  
Amanda Daza Paredes <sup>2</sup>

## Resumen

Este artículo compila algunas estrategias pedagógicas que se han utilizado en Colombia entre 2000 y 2010 en torno al juego y la danza. Promovidos por sectores como docentes de colegios, estudiantes universitarios, gestores culturales, entre otros, para promover la identidad cultural en poblaciones escolares y mantener el conocimiento y valor por la cultura. El artículo invita a estudiantes, docentes y egresados de la Especialización en Lúdica Educativa de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos a profundizar en torno al fortalecimiento de la identidad cultural en contextos interculturales y de etnoeducación.

**Palabras clave:** danza, escolares, etnoeducación, interculturalidad, juego, lúdica.

## Introducción

El concepto de currículo en Colombia se centra en la organización estructural de las asignaturas, planes de estudio, actividades, metodologías, en procura de la educación integral del educando y la construcción de la identidad cultural (MEN, 1994).

En el mismo sentido, una de las características de la educación en Colombia, al ser un país pluricultural, es establecer “los diálogos con otras culturas”, esta característica es propia de la etnoeducación. (UNESCO, 2013).

La preocupación por la pérdida de la identidad cultural ha llevado a docentes, gestores culturales, líderes comunitarios y directivos docentes a acudir a estrategias que permitan resignificar la cultura de una manera muy lúdica, para que se genere ese disfrute y goce al aprender y vivir las tradiciones que le han dado ese tinte especial a Colombia como país pluricultural.

Vale la pena preguntarse: ¿cómo recuperar la identidad cultural de las comunidades desde el contexto intercultural de la escuela?

La Fundación Universitaria Juan de Castellanos, por su gran cobertura en el territorio nacional, impacta la población educativa y las comunidades en los diferentes centros regionales a través de sus especializaciones.

<sup>1</sup> Magister en Educación. Docente posgrados Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Coordinadora Educación Especialistas en Prevención y Protección de Riesgos. Directora Institución Educativa DeAza. Correo electrónico: fabioladazap@hotmail.com.

<sup>2</sup> Contadora Pública. Contadora en Especialistas en Prevención y Protección de Riesgos. Docente Institución Educativa DeAza.

Se ha detectado en los encuentros de investigación, la inquietud por parte de los estudiantes, quienes laboran como docentes en territorios diversos, la necesidad de recuperar la identidad cultural que se pierde con el paso vertiginoso del tiempo y algún defecto de la Globalización, lo cual va impactando procesos como la comunicación oral y escrita, las manifestaciones afectivas, las relaciones educativas y comunitarias, y en fin, el proyecto de vida de los jóvenes que no reconocen en su cultura una totalidad del ser que se proyecta en escenarios diversos y que no permite un aporte significativo en espacios de interculturalidad.

## Metodología de búsqueda

Con el fin de abordar los elementos teóricos que sustentan este artículo, se consultaron bases de datos reconocidas científicamente teniendo en cuenta las palabras claves y descriptores, buscando refinar e interconectar la búsqueda en la web. En las siguientes bases de datos: Scholar Google, Digitalia, Ebsco Host, las palabras clave utilizadas fueron: juego tradicional, danza tradicional, recuperación de identidad cultural, Colombia, escolares, estrategia pedagógica.

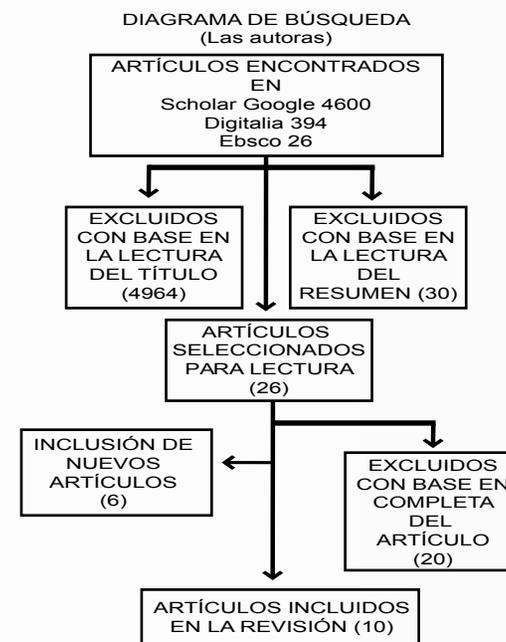


Figura 1. Diagrama de Búsqueda

Se elaboró un resumen del proceso de búsqueda de artículos en la web y se presenta el número de artículos relacionados con el tema y el número de los que se tomaron para soportar el trabajo.

## Desarrollo y discusión

Barragan et al. (2015) desarrollaron un trabajo de grado bajo la dirección de Yaneth Daza en el marco de la Especialización en Lúdica Educativa de la Fundación Universitaria Juan de Castella-

nos titulado: SOSPQUA ZINE (Telaraña en Muisca). El proyecto se realizó en grados de primaria (3, 4 y 5), como un inicio de despertar sensibilidades tanto éticas, estéticas, interculturales a través del juego, la poesía, la metáfora, la palabra, el canto, los objetos, las costumbres. Lúdicas que motiven un despertar de sentido a descubrir otros mundos y otras culturas que hacen parte de la diversidad multicultural.

La telaraña como los tejidos de las comunidades aborígenes son la base para la construcción de un juego, el cual tienen infinidad de significados, pero uno en común: construir pensamiento y memoria. Basado en 12 ejes fundamentales para las culturas aborígenes: el tiempo, áreas de derecho, herramientas, el cuerpo, semióticas, lenguajes, espacio social, técnica, juegos, estéticas y metáfora. Todos estos integrados en un juego similar a la lotería para recrear, memorizar y recrear la cultura muisca con ayuda de la mnemotecnía.

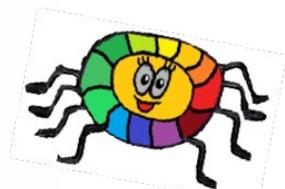


Figura 2. Sospqua Zine, Fuente: Barragán (2015).

Baquero (2010) en el libro titulado *Cultura y tradición oral en el Caribe colombiano*, propuesta pedagógica para incorporar la investigación en seis municipios del departamento de Atlántico, presentó una guía pedagógica en torno a las tradiciones de la comunidad Mokaná con el fin de rescatar la tradición oral.

En el capítulo recreación y actividades lúdicas, se describen los juegos más representativos de la comunidad que, por medio de la guía pedagógica, permiten a los escolares, comprender los sentidos y significados de esta cultura.

La guía pedagógica comprende los siguientes elementos: palabras clave, un ejercicio de análisis crítico y reflexión que se consolida en una propuesta pedagógica que, por medio de una representación gráfica o textual, desarrolla la comprensión, aprendizaje significativo y otras habilidades de pensamiento que permiten desarrollar acciones de interdisciplinariedad y transversalidad de competencias desde las Ciencias Sociales.

Lago (2012) desarrolló una experiencia en 25 instituciones educativas en Cartagena por medio de la reorganización y resignificación de los PEI (Proyectos Educativos Institucionales), se realizaron además 5 encuentros sobre prácticas pedagógicas alrededor de experiencias significativas en etnoeducación, en la cual se recogen aspectos religiosos, espirituales y culturales, además de prácticas corporales y lúdicas de origen africano, transmitidas por los ancianos.

Penagos (2015), en la tesis titulada 'Prácticas culturales de la comunidad indígena Muisca para el jardín infantil GUE ATIKIB', propone desarrollar prácticas interculturales desde la clase de

Educación Física, Recreación y Deporte. El contexto de estudio surge en la comunidad Muisca ubicada en la localidad Suba de Bogotá.

Así, fue de gran interés y de vital importancia, reconocer y lograr visibilizar aquellas prácticas corporales que de acuerdo con la experiencia vivenciada dentro del accionar como docente en espacios corporales, se pensara en proponer una propuesta pedagógica frente a las prácticas corporales que esta comunidad indígena ha intercambiado según sus costumbres y saberes. (p. 6).

La docente Aida Janeth Cortés (2011) titula su proyecto 'Cultura Afro Colombiana: Tradición Oral y Tecnología para su difusión', en el cual implementa un AVA: Ambiente Virtual de Aprendizaje, dirigido al Grado 801 jornada de la mañana del Colegio Kennedy IED, a través del desarrollo de un Módulo con Talleres interactivos que fomentan el autoaprendizaje y el reconocimiento de la información sobre la Cultura y Tradición Oral Afrocolombiana, en especial de sus fiestas y tradiciones por las redes y hacer dinámica el aula presencial.

Yagari (2010) presenta una estrategia pedagógica que impacta la comunidad Embera Chamí de Karamatarua. La estrategia propuesta se denomina 'Juguemos con el Pensamiento y el Cuerpo', que comprende talleres, obras dramáticas. En ellos, se incorporan aspectos relacionados con la tradición oral y escrita, la comida, las fiestas, los ritos. Se crearon espacios para el encuentro intergeneracional.

Molina (2010) expone una experiencia significativa titulada 'Encuentro al compás del folclor y las tradiciones afrocolombianas'. Se realiza en la Institución Educativa Alberto Mendoza Mayor del Municipio de Yumbo (Valle-Colombia), donde se trazan dos ejes: Social cultural y pedagógico cultural, por medio del modelo educativo integrados que es la base del PEI. Las artes y la lúdica median en el desarrollo psicomotriz de los niños y jóvenes, utilizando la magia, el color y el juego. La música, danza, pintura, teatro, exposiciones, cine foros, talleres, hacen parte de ese derroche de talentos que pretenden recuperar una cultura olvidada.

## Conclusiones

Los trabajos revisados constituyen un aporte significativo, no solo como espacios de interculturalidad sino como propuestas pedagógicas aplicables al aula de clase. Las prácticas pedagógicas que abordan los autores de las propuestas aquí revisadas, muestran un profundo análisis y conocimiento de las culturas que resignifican, Embera, Muisca, Mokaná.

Es importante comprender que las TIC también aportan en el reconocimiento y sentido de las tradiciones culturales, abordadas con propósito pedagógico y con una guía constante por parte de los docentes.

Se aprecia en las investigaciones una participación activa y compromiso de la comunidad desde la fundamentación teórica, la reconstrucción y resignificación de costumbres y tradiciones hasta la

implementación de las acciones con los actores, en la mayoría de casos, estudiantes escolarizados. El juego, la danza y la lúdica son una forma muy significativa de difundir el conocimiento de la tradición cultural, y que se constituyen en fuertes elementos de difusión e interculturalidad.

## Referencias

- Baquero, Á. (2010). *Cultura y Tradición oral en el Caribe Colombiano*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Barragan L, C.F. (2015). *SOSPQUA ZINE (Telaraña)*. Bogotá: JDC.
- Cortés, A. (2011). *Cultura Afro Colombiana: Tradición Oral y Tecnología para su difusión*. Bogotá: Uniminuto.
- Lago de, A. (2012). *Educación para ciudadanos del mundo con identidad afrodescendiente: caso Institución Educativa Antonia Santos, Cartagena de Indias, Colombia*. *Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(18), 53-74.
- MEN. (8 de febrero de 1994). Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-85906.html>
- Molina, M. (2010). *Experiencia Significativa. Encuentro al compás del folclor y las tradiciones Afrocolombianas*. *Aletheia*, 5(2/1), 212-221.
- Penagos, D. (2015). *Propuesta pedagógica para el jardín infantil Gue Atikib, prácticas corporales de la comunidad indígena muisca*. Bogotá: Universidad Libre.
- UNESCO. (2013). *Identidad y Patrimonio*. Santiago de Chile: UNESCO.
- Yagari, G. (2010). *Juguemos con el pensamiento y el cuerpo para recrear a través de las expresiones culturales la memoria oral de Karmatarua*. Medellín: Universidad de Antioquia.

### Resumen

El clima escolar en la actualidad no es una referencia abstracta, sino un campo de estudio que se vincula con procesos de innovación y de cambio escolar donde los integrantes de las comunidades educativas encuentren un lugar para enseñar, aprender, compartir experiencias de crecimiento humano y de sinergia para vivir y convivir pacífica y constructivamente. El abordaje del clima escolar lleva a una de las realidades más complejas como es la convivencia humana. La intención del presente escrito es realizar una reflexión sobre la convivencia escolar y su relación con el clima escolar, lo anterior, desde la complejidad del YO y algunos estudios sobre la pertinencia de esta temática en los contextos educativos.

**Palabras clave:** clima escolar, convivencia, vivir, convivencia escolar, yo.

### Introducción

Para Tarter y Kottkamp (1991), el clima escolar se concibe como un constructo que tiene relación con aspectos y características culturales y organizativas dentro de una Institución educativa. En este sentido, aluden con respecto al Clima escolar como: “la manera en que la escuela es vivida por la comunidad educativa” (p. 5). Otros autores como Freiberg (1999), para referirse al clima escolar, recurren a la metáfora biológica del centro educativo como organismo vivo: “Una escuela no pertenece a lo orgánico en sentido biológico, pero sí tiene las cualidades de un organismo vivo en el sentido cultural y organizativo” (p. 11).

El clima escolar se ha venido configurando como campo de estudio vinculado con procesos de calidad, innovación y mejoramiento continuo en el contexto escolar. Sin embargo, no existe una definición unívoca ni unánime, pero lo que sí es claro es que se relaciona de manera directa con el tipo de relaciones que se establecen entre los distintos integrantes de las comunidades educativas. “Se entiende la convivencia como la acción de vivir con otros, compartiendo actividad y diálogo, bajo el entramado de normas y convenciones de respeto mutuo, comprensión y reciprocidad ética” (Ortega & Martín, 2003, p. 34). Es importante generar que la convivencia tenga una connotación positiva, la cual influye de manera permanente dentro del Clima Escolar.

Aprender a convivir con los demás es uno de los principios de la educación, donde la escuela, como “un ecosistema social complejo en el cual cada individuo recibe y proporciona influencias psicológicas en varios sistemas grupales interconectados y cuya especificidad aporta importantes matices” (Ortega, 2012, p. 14) en todo lo concerniente a la intencionalidad preventiva y la eficacia interventiva.

<sup>1</sup> Magister en Docencia e Investigación Universitaria U. Sergio Arboleda. Esp. Educación con Énfasis en Evaluación Educativa. Esp. en Investigación. Docente – Investigador Facultad de Educación, posgrados Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Correo electrónico: [arodriguez@jdc.edu.co](mailto:arodriguez@jdc.edu.co)

*Siempre se trata de sistemas de relaciones interpersonales, pero estas están siempre connotadas y en gran medida signadas por las tareas que los individuos deben desplegar en el interior de las mismas, por la actividad que une sus comportamientos en unos escenarios y en unos tiempos determinados. (Ortega, 2012, p. 14).*

La presencia de violencia en el entorno del estudiante, de agresiones durante su niñez y durante la adolescencia, sea participando o como simple espectador, repercute enormemente en su comportamiento, como se plantea en el ciclo de la violencia: “en los Colegios en los que más estudiantes han sido testigos de peleas, vandalismo, intimidación y violencia de pandillas dentro de la escuela, ellos reportan con más frecuencia excluir o agredir verbal o físicamente a compañeros” (Chaux, 2012, p. 15).

Por lo anterior, el objetivo del presente escrito es establecer la relación entre el clima y la convivencia escolar desde la complejidad del YO, asimismo, identificar algunos estudios como apoyo a la importancia de la convivencia escolar.

### ***Desarrollo la complejidad del yo frente al clima y la convivencia escolar***<sup>2</sup>

El punto de partida de esta dificultad es considerar desde una perspectiva filosófica y ontológica que no hay ningún ser igual a otro ni en lo biológico, ni en lo psicológico, ni en la configuración cultural. Es cierto que formamos parte de la misma especie y que, por tanto, cada YO, es decir, cada sujeto, está articulado al tronco común del genoma y a las ramas del mismo lenguaje, pero cada cual lo hace desde un cuerpo y de una mente que son irreductibles y únicas. Por lo tanto, se puede figurar al sujeto en términos de un común fonema, el YO, pero partido en la mitad, como Y/O: por la Y, como lo sugiere el signo alfabético en la lógica matemática, cada cual es conjunción, o sea perteneciente a conjuntos mayores: la familia, la comunidad, la ciudad, la nación, el universo e incluso la naturaleza. Empero, por la O, cada uno es disyunción, como lo enuncia la letra en la lógica matemática, es decir, está fuera de cualquier conjunto.

Lo que se deriva de este hecho fundamental es que el ser humano es a la vez solidario en cuanto a conjunción, pero a la vez solitario en cuanto a disyunción. De lo cual se deriva el gran problema de cómo vivir y convivir en medio de una desigualdad irreductible, siendo a la vez imperativo nivelar en ciertas dimensiones las diferencias para producir equidad económica, igualdad política y jurídica, inclusión social y reconocimiento cultural. De ahí que, todas las instituciones, desde la familia hasta el Estado, deban esforzarse por compaginar las dimensiones contrapuestas de las diferencias (por ejemplo, étnicas, de ingreso, de acceso al poder, de educación, de género) con las igualdades.

Es importante mencionar acá otro asunto, aquel que recuerda que la escuela es una constructora cotidiana de paz porque todos los días construye un puente entre generaciones, todos los días en las escuelas se encuentran adultos, niños y jóvenes, la escuela hace cotidianamente ese enlace entre las generaciones que llegan y las que se van, se encarga de vincular varios YO, no los separa. Ya

<sup>2</sup> Agradezco al profesor Gabriel Restrepo, quien ha ofrecido con gentileza un diálogo por distintos medios en varias sesiones, a partir de los cuales se ha podido enriquecer este escrito.

hay un consenso sobre lo escolar, sobre el valorar la escuela real, cuidar la escuela que se tiene, porque se está en la vieja disyuntiva platónica de despreciar lo real por compararlo con un ideal; “la escuela ideal” puede poner en riesgo la escuela real, valorar con las políticas de Estado, con las decisiones institucionales, esto parece un criterio limitado una orientación básica, solo desde la escuela se puede innovar en la escuela, solo con una fuerte apropiación de una identidad de la escuela a través del encuentro entre varios YO, se va a arriesgar a descubrir sus posibilidades aún no exploradas.

El asunto no es fácil de resolver, y reconocer el carácter complejo del problema es el primer principio para ensayar soluciones posibles y probables. Así, por ejemplo, la escuela por lo general ha educado en la uniformidad y para la uniformidad, comenzando por los mismos uniformes, los mismos contenidos curriculares, la misma lengua nacional, las mismas creencias, entre otros. Esta uniformidad quizás fue exagerada hasta tal punto que ha generado una corriente contemporánea opuesta que se dirige a educar para la diferencia y que se ha sido extremada en el planteamiento de Alain Touraine de pensar una escuela del sujeto. Es decir, una escuela que oriente todos sus contenidos en función de las necesidades individuales e irreductibles de cada cual.

Como esto tal vez sea imposible, el marco óptimo es uno que module una escuela que se sitúe entre la unidad y la diversidad y dentro de esta flexibilidad se ubica de modo justo la perspectiva de una política de convivencia escolar como la que se enuncia en este ensayo, concebida con tal amplitud y complejidad como para que tenga en cuenta todas las dimensiones que afectan las relaciones interpersonales no solo dentro de la escuela, sino de la relación de la escuela con su entorno más próximo y aun con la atmósfera cultural del mismo país.

### ***Algunos estudios como apoyo a la importancia de la convivencia y el clima escolar***

Al mirar el contexto sociohistórico, encontramos que Brasil es ícono en este sentido y pionero al inaugurar el tema a mediados de los años 80 con un problema de seguridad ciudadana. En el contexto colombiano, esta es un temática que ha venido surgiendo, se evidencia que en encuestas de victimización escolar aplicadas en el año 2006 por la Secretaría de Gobierno de Bogotá a 87.302 estudiantes de los grados 5° a 11°:

*Se encontró que el 56 % fue víctima de hurto dentro del colegio, 46 % recibió insultos en la última semana, el 33 % afirmó haber sido víctima de maltrato material al menos una vez en el mes anterior y el 15 % dijo haber sido testigo de agresión a otros compañeros en el último año con objetos tales como piedras, cadenas, entre otros. Se evidenció que el deterioro de las relaciones perjudica la calidad de las clases y el desempeño académico de los alumnos (Suárez, 2009, p. 56)*

Otra investigación importante fue la realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y la Secretaría de Educación de Bogotá. Según encuesta de convivencia escolar y circunstancias que la afectan, para estudiantes de 5° a 11°, se determinó que existen tres tipos de factores que pueden afectar la convivencia escolar: el primero, son las características pro-

pías del estudiante; el segundo, tiene que ver con las condiciones particulares del establecimiento educativo al que asiste; y, el tercero, con el entorno familiar y barrial que lo acompañan. Entre los resultados más importantes se encuentran:

*[...] el 50,3 % de los estudiantes respondieron que hay pandillas en su barrio. Bosa es el barrio que registra un mayor porcentaje (62,6 %) y Chapinero el menor con 24,5 %, informaron los estudiantes. El 23,6 % afirma que se consiguen armas de fuego en los barrios bogotanos y el mayor registro se presenta en Ciudad Bolívar con 33,1 %, seguido de Rafael Uribe con el 29,7 %. Los niños entre 5° y 11° aseguran que hay atracos en los barrios todos los días (10,3 %), 16,7 % casi todos los días y 46,8 % de vez en cuando. La indisciplina es el comportamiento que más afecta el ambiente en las aulas escolares, pues el 84,5 % de los estudiantes de grado 5° y el 86,6 % de los grados 6° a 9°, así opinan. Para los estudiantes de los grados 10° y 11°, la indisciplina registra un 82,1 %, mientras que las agresiones verbales entre compañeros un 54,5 % y los chismes un 38,1 %. Un 37,2 % de los estudiantes de 5° a 11° de establecimientos oficiales informaron que algún compañero de su curso llevó armas blancas al colegio, mientras que en los colegios privados la cifra registra un 23,9 %. (Dane, 2012, pp. 1-2).*

Una información muy importante para el problema de la convivencia está contenida en el estudio realizado por un equipo de la Universidad Nacional de Colombia integrado por Daniel Bogoya, Fabio Jurado y Gabriel Restrepo, entre otros, elaborado para la Secretaría de Educación y titulado Hacia una Evaluación Integral de la Educación (Bogotá, Secretaría de Educación y Universidad Nacional, 2007). Se evaluó no solo el componente de la cognición, sino el administrativo y, tal vez por primera vez, el afectivo. Trabajo coordinado por el profesor Gabriel Restrepo con las siguientes características:

Se diseñaron y aplicaron encuestas a 2352 estudiantes de 3°, a 3201 de 6° (estas son iguales para ambos grados y simplificadas en 12 preguntas), a 1969 de 8°, a 769 de 10° (las encuestas de 8° y 10° son más amplias: incluyen cinco preguntas adicionales a las de primaria, cada una con carácter más complejo que indagan sobre la dimensión de familia) y formularios a 350 profesores en los 20 colegios del estudio de escuelas públicas de Bogotá de estratos uno y dos.

Se preguntó a los niños y niñas por su grado de felicidad consigo mismo, con su familia, sus pares y el colegio; su percepción del valor de los saberes y las formas de enseñanza; el uso del tiempo libre; sus aspiraciones futuras. A los profesores se les preguntó por su relación con las políticas locales (Cadel), municipales, nacionales, con la administración escolar, con sus pares de distintos grados, con los estudiantes (conflictos típicos, responsabilidad de la familia), la valoración de los saberes por áreas, la ponderación de sus formas de enseñanza, el juicio en torno a las políticas dirigidas a ellos, sus expectativas.

El punto de partida psicopedagógico para valorar el componente afectivo se encuentra, entre muchos autores, en esta expresión de Vygotsky (2005):

*No sé por qué nuestra sociedad se ha formado un criterio unilateral sobre la personalidad humana, ni por qué todos toman las dotes y el talento solo con respecto al intelecto. Pero no solo es posible pensar con talento, sino sentir talentosamente. El aspecto emocional de la personalidad no tiene menos importancia que otros y constituye el objeto y el desvelo de la educación en la misma medida que el intelecto y la voluntad. El amor puede hacerse con*

*tanto talento e incluso genialidad, como el descubrimiento del cálculo diferencial. Tanto en un caso como en el otro la conducta humana adopta formas excepcionales y grandiosas (p. 186).*

Los principales resultados del estudio en esta dimensión fueron los siguientes:

En grados 3° y 6°, el 60,85 % señala que su vida es muy feliz. Si a ello se suma el 30,75% de quienes responden que es feliz, se alcanza una proporción impresionante de niños y niñas de grado tercero y sexto de 91,6% con el indicador de felicidad propia. El problema radica en el 8,9% que estiman su vida como poco o nada feliz, algo preocupante como condición de la infancia y preámbulo de la vida.

Lo que la teoría supone se corrobora en la práctica: que a medida que se pasa de la infancia a la adolescencia, los grados de felicidad disminuyen: en grados 8° y 10°, solo un 14,90 % se considera muy feliz, un 35,90 % feliz, un importante 34,25 % se considera ni feliz ni infeliz y las proporciones de infelicidad aumentan al 14,20 %. Tendencias semejantes ocurren en las respuestas a preguntas que indagan relaciones interpersonales.

El descenso de la proporción de felicidad entre educación primaria y secundaria se relaciona sin duda con las expectativas vitales que de grado en grado se mellan por un principio de realidad trágico: la escasa probabilidad social de cumplir sueños, junto a una realidad personal e interpersonal que se percibe como más conflictiva. De seguro, estos resultados deben incidir en menores rendimientos cognoscitivos. En efecto, 64,11 % de los 2734 estudiantes de grados sexto y octavo confiesan que presencian peleas de los padres por dinero; 58,8 % sufren por incompreensión de los padres; 54,6 % son inculpatos por sus padres por falta de rendimiento escolar; 58,0 % disputan con sus padres por amores o amistades; 49,3 % experimenta conflicto con los hermanos; 82,1 % con los vecinos.

En estas condiciones y tomando en cuenta que por lo general la escuela no enseña a aprender a ser y a vivir en contextos destejidos (pese a la intención manifiesta de los profesores en ser capacitados para la comprensión de lo juvenil y de los contextos existenciales, como la encuesta lo revela), no es de extrañar que los conflictos se ahoguen en la violencia o en la vida muda en la secundaria, ni tampoco que en una sociedad que pese a la retórica de la juventud no la incluye en el mercado, en el trabajo, en la universidad la forme en las condiciones materiales de la conciudadanía.

El problema consistía en que así como la escuela formaba para la uniformidad, del mismo modo lo hacía enfocada en lo principal: en el conocimiento, subordinando la emoción y los afectos. Y el problema de la convivencia no es solo un asunto de causa y de solución solamente racional, pues pasa primero por sentimientos, afectos y, en general, pasiones.

Como es evidente, Colombia se ha venido despertando en los últimos años a esta realidad que probablemente hace parte de la cotidianidad en medio de la guerra en que se ha desarrollado en muchos tramos la historia de la nación, en una realidad nueva en la cual, como no sucedía antes, se empieza a cuestionar el papel del Estado, las instituciones educativas, la familia, la sociedad, el ser humano con su dignidad en medio de esta situación, que no solo sobrevive o vive sino convive. La

convivencia escolar trata de la construcción de un modo de relación entre las personas de una comunidad, sustentada en el respeto mutuo y en la solidaridad recíproca, expresada en la interacción armoniosa y sin violencia entre los diferentes actores y estamentos de la comunidad educativa.

Respecto al clima escolar, diversos estudios se han adelantado en el territorio nacional dentro del desarrollo del Macroproyecto Instituciones Educativas Vivas de la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Estos estudios se encuentran documentados en boletines de investigación Institucional.<sup>4</sup>

Ahora bien, reconociendo la complejidad de este problema y su relación con el clima escolar basado en las percepciones colectivas de las conductas escolares, se hace necesario desarrollar actitudes y competencias para actuar de manera asertiva frente a determinadas situaciones, es decir, de alguna manera las competencias se relacionan con los dominios del autoconocimiento, de la vida afectiva y la vida social. Se trata de convertir a los niños y niñas en futuros ciudadanos, con la capacidad de tomar decisiones asertivas a través de la autonomía y la cooperación. Si se quiere comprender la potencia transformadora de la educación a través de la vivencia y convivencia con los otros, es necesario aprender a ser y estar, a relacionarse con los otros, con los próximos (iguales y distintos), esta es tal vez la asignatura más importante.

## Conclusiones

La convivencia no ha de considerarse como un estado natural de ninguna institución, ni mucho menos de una escuela. Es una condición sociocultural que, por tanto, como sucede con toda la cultura, necesita cuidado permanente, observación, seguimiento, redefinición por ensayo y error o por experiencia, acumulación de tradiciones, estrategias y métodos y, ante todo, una disposición permanente para diálogos plurales, mismos que implican un doble acto: escuchar y argumentar. Esto se evidencia en las investigaciones que se adelantan a nivel nacional en torno a esta temática. En consonancia con esta visión, el trabajo desarrollado desde la Fundación Universitaria Juan de Castellanos pone en evidencia que el término Clima Escolar es polisémico. El sentido que adopta es dinámico y cambiante, dependiendo de múltiples factores. Por este motivo, adquiere especial relevancia la reflexión sobre qué es el clima escolar y su relación con el vivir y convivir como necesidad humana dentro de seres en permanente relación. Con el objeto de dilucidar con mayor precisión los alcances y los matices de los fenómenos relacionados con el clima escolar y que se vivencian en las escuelas, desde el CIFE (Centro de Investigación de la Facultad de Educación de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos), se han establecido unas dimensiones que se están diagnosticando y analizando en este momento en distintas zonas del país.

## Referencias

Chaux, E. (2012). Educación, convivencia y agresión escolar. Bogotá, Colombia: Taurus.

DANE. (2012). Encuesta de Convivencia escolar y situaciones que la afectan, para estudiantes de 5º a 11º de Bogotá. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/educacion-cultura-y-gobierno/poblacion-escolarizada/89-sociales/educacion/3898-encuesta-de-convivencia-escolar>.

Freiberg, H.J. (Ed.) (1999). Ambiente escolar: Medición, Mejora y Sostenimiento Ambientes Saludables. Londres, Inglaterra: Falmer Press.

Ortega, R., & Martín, O. (2003). Convivencia: una respuesta positiva para prevenir la violencia escolar a pesar de la formación para la ciudadanía. Oxford -Kobe Seminario: Medidas para reducir la intimidación en la escuela. Kobe, Japon.

Ortega, R., Del Rey, R., & Sánchez, V. (2012). Nuevas dimensiones de la convivencia escolar y juvenil. España: Ministerio de Educación, cultura y deportes.

Suárez, C. (2009). Cuadernos de la maestría Docencia e Investigación Universitaria. Bogotá D.C, Colombia: Fondo de Publicaciones.

Tarter, J.C., & Kottkamp, R.B. (1991). Abrir Escuela, Escuelas Saludables: Medición de Clima Organizacional. Londres, Inglaterra: Sage.

<sup>4</sup> Recuperado de <http://jdc.edu.co/micrositios/cier/es/publicaciones/boletines>.